

# La economía ha declarado la guerra a la religión

written by Carlos Blanco | 24/05/2019

Todo el mundo repite, como un mantra, que estamos en medio de una «**guerra de religión**». Revertiendo esta perspectiva, he mantenido durante mucho tiempo que estamos, en cambio, en medio de una «**guerra contra la religión**»: el fanatismo económico ha declarado la guerra a las religiones de trascendencia. Y lo hace deslegitimándolas como fanáticas, fundamentalistas, terroristas, etc...

¿Cómo se explica esta enemistad entre el **monoteísmo del mercado** y las religiones de trascendencia, tanto islámicas como cristianas? Creo que la respuesta se encuentra en los versículos de Ezra Pound (Cantos, 97): ***el templo es santo porque no está a la venta.***

La religión de la trascendencia es ahora incompatible con la religión inmanente del mercado porque tiene elementos no modificables, espacios reales y simbólicos que no se pueden vender, valores que no se pueden reducir a los del intercambio. Hágase silencio, pues, de todo ese patetismo no conservador que, en nombre del reino de los cielos, aspira a derrocar el trono de los poderosos.

Es significativo, en este sentido, que el único episodio de la ira de Jesús que nos han transmitido las *Escrituras* sea el de la expulsión de los mercaderes del templo.

Las guerrillas del frente secularizador, por supuesto, no lo saben: ni saben que están al servicio del fundamentalismo económico. Se revelan, una vez más, como los aliados más fieles de Su **Majestad Monsieur le Capital.**

Este último aspira a liquidar las religiones tradicionales

para imponer ese mercado como única teología posible y, al mismo tiempo, neutralizar el patrimonio religioso simbólico como campo de sentido y como recurso movilizador.

Por esta razón, si se reduce a la pura crítica de los trascendentes Absolutos ahora irrelevantes en el orden de la reproducción capitalista, la crítica de la religión se reduce a una mera herramienta ideológica de santificación del fanatismo de la economía.

En el contexto de la producción global, al igual que la dicotomía derecha-izquierda o el antifascismo en ausencia del fascismo, la crítica de las religiones tradicionales se presenta como la función expresiva del monoteísmo de mercado, revelando, una vez más, **la plena integración de la izquierda secularista y antifascista al *monoteísmo idólatra del mercado*.**

Por Diego Fusaro (Traducción: Carlos Blanco). Publicado originalmente en italiano en [Fanpage.it](http://Fanpage.it)